

El huevo **CREADOR DEL ARTE**

Miguel Rojas

Profesor de la Sección de Arte, Escuela de Estudios Generales. U.C.R.

Huetara

*El huevo es en sí mismo
la esencia del todo,
lo demás son nuestros afanes.*

mr

RECIBIDO: 30-08-07 • APROBADO 03-09-07

RESUMEN

El arte como medio social para una mejor calidad de vida en nuestro país.

Palabras claves: Arte • sociedad • vida • Costa Rica.

ABSTRACT

Art as a social vehicle in order to achieve a better quality of life in our country.

Key Words: Art • society • life • Costa Rica.

Punto de encuentro

Una cosa es dar una conferencia o un curso aislado sobre humanismo y otra, muy distante y de peso significativo, es tener una escuela universitaria dedicada al cultivo permanente de las Humanidades como parte de la formación integral del estudiante, es decir, del ciudadano que sale de la academia al inmediato mercado de trabajo.

En un mundo materialista y plutocrático, el sentido de la existencia debería buscarse en lo

esencial, en lo simple y con rostro humano, para lo cual se hace indispensable una mirada introspectiva, (guardando la distancia, como instrumento de análisis) un tipo de espejo virtual en el cual mirarse en un holograma, sea, una realidad momentánea. Y escrutar aquellas partículas elementales que la creencias, la tradición, el imaginario, la educación, la cultura y el país en sus distintas comunidades nos da de mamar desde antes de nuestro nacimiento al espacio de cuerpo, alma y circunstancia.

El reto del arte, como expresión de la cultura de vida, es acercar al ser humano a su razón constructiva de ser en el mundo, esto mediante metáforas de creación que iluminen el amanecer de cada día.

Como ejercicio previo al umbral de nuestras indagaciones personales, cabría preguntarse si despegaron los estudios humanísticos con un sistema de abstracción en la academia griega, varios siglos antes de la muerte de Cristo. O, quizá, en los monasterios medievales europeos que se dispararon al Renacimiento nacido en Florencia en el siglo XV después de la muerte de Cristo. Aún queda la sospecha de si ese Señor Jesucristo ha estado metiendo la mano en eso del humanismo. Muchas conjeturas podrían plantearse. Pertenece a una familia planetaria multifacética, cargados de bestialidad y aspiraciones de alto vuelo; la mejor salida pareciera encontrarse en aquello de que cada quien puede revisar sus creencias y formación y hurgar con honestidad; la verdad puede ser aproximada, sin fanatismos, a través de la investigación.

Como quiera que sea la historia que cada uno experimente y se haga para sí mismo, hace cincuenta años (1957-2007) la Universidad de Costa Rica creó un Sistema de Educación General, consecuen- te con la idea educativa de enseñanza-aprendizaje que se basa en la visión integrada de tres objetivos:

- ◊ Inspirar y desarrollar en el estudiante universitario un interés permanente por la cultura general y humanística.
- ◊ Crear una conciencia crítica responsable sobre la problemática específicamente latinoamericana siempre dentro de una visión universitaria y humanística del mundo.
- ◊ Incorporar lúcidamente al joven a la realidad costarricense y a su problemática concreta.

Para el logro de estos fines, creó la Escuela de Estudios Generales, la cual tiene a su cargo incrementar formativamente la visión humanística de los estudiantes universitarios; posiblemente tales esfuerzos vayan encaminados, en algún momento,

de interés personal a un grado académico específico en ese ramo, pero no es ese el gran objetivo.

Formar más que informar

El asunto de fondo es la cuestión de formar seres humanos para bien, solidarios, sensibles y eficientes para servir a la cultura de vida, más que informar con diferentes textos y contextos, memorizar y pasar por encima de los hechos y de las cosas como si la cosa no fuera con nadie.

El planeta está cargado de geografías y de grupos humanos; entre tantos medios de comunicación, estamos visiblemente incomunicados, pareciera que hablamos solos porque no nos conectamos. Somos una sola raza humana que requiere conocerse y reconocerse en sus diferentes estadios de cultura y civilización. Contribuir a ese diálogo es derecho humano y respeto al espacio y expresión del otro.

Ahora bien, la pregunta sería si el arte puede hacer diferencia para acercar personas, grupos y culturas, ponerlos frente a frente y sentarlos a conversar sinceramente, sin miedo unos de otros, sin echar mano a falacias de quienes parecen primitivos respecto a otros que se consideran casi post-civilización terrestre. A fin de cuentas, la inmortalidad solo está en el alma y no en las manifestaciones transitorias de la materia y las formas.

Posiblemente, si vislumbráramos la compleja y fina membrana de nuestras temporalidades individuales y colectivas podríamos dar el brazo a torcer, TODOS, puesto que se trata de valores y valoración que se hace del otro, esa visión de mundo particular que nos señala cualidades y calidades de individuos y colectividades que no viven en soledad; la única premisa viable es la de que nadie ni nada vive en retiro absoluto. Estamos en el andamiaje de una relojería que siempre nos muestra el sistema y los engranajes de sociedad.

El arte, como sistema general que produce objetos culturales de consumo, podría colaborar en la mediación del mundo racional y el universo emotivo de la raza humana hacia el respeto mutuo

y trabajo conjunto que debería obligar sensatamente a la paz universal. ¿Utopía? Posiblemente, pero le da sentido a la existencia más que acumular bienes materiales y poder, los cuales siempre ocultan algún grado de corrupción detrás del trono de honorabilidad que muestra su máscara.

El huevo nunca se cuestiona por su esencia, es decir, el arte como creación es una muestra finita por el mismo hecho de venir de seres finitos, temporales de una época y cierta cantidad de condicionamientos sociales. El artista es el sujeto creador circunstancial, sometido a la inexorable ley del tiempo: tiempo para nacer, tiempo para crear en un espacio, tiempo para no crear más. Es ser humano de su época, artista de su época, creador de su época, aun cuando se adelantara a ella. Queda lo hecho por cada uno. El inventario del olvido es su contraparte, algunas obras viven, otras al canasto de la desaparición: eso es parte del sinsabor de la aventura creadora. El ser humano vive su temporalidad de época, el artista podría trascenderla mediante su obra. Muerto el artista, su circunstancia humana queda fajada en lo que hizo. Su obra es su legado.

El sujeto creador lo hace para comunicar y comunicarse con los otros, los espectadores; hay una expectativa y un entendimiento para ese convocado que dará su primera y futuras palabras de valoración. La obra se juega su supervivencia por su

condición de única. El otro que juega es el receptor y su nivel de percepción. La intencionalidad de ambas partes construye acaso puentes para conocerse mejor unos y otros. Hay que rebajar, mantener o subir la calidad de uno y de otro; visto con cierta amplitud mental y guardando las debidas consideraciones, autor y espectador son seres creadores.

El que la Universidad de Costa Rica, en la Escuela de Estudios Generales, Sección de Arte: propicie, invierta y apoye de continuo la formación humanística, en este segmento particular relacionado con el arte (teatro, cine, danza moderna, danza folclórica, literatura, caricatura, música, artes plásticas), es sentar cátedra al interior de la persona con intención de levantar el ánimo y el nivel de esa calidad de vida de la sociedad. Así se construye el futuro y se armoniza la supervivencia de la especie con valores más altos que la simple reproducción biológica, acumulación de bienes materiales o el poder de la plutocracia en manos de unos pocos.

El arte en su huevo creador se convierte, así, en una práctica que acentúa esa invocación superior del espíritu, la que siempre tendrá primacía sobre lo vulgar, lo rastrero y lo destructivo de las sociedades en todas sus escalas.

Las obras de arte, las que logran adquirir ese nombre comunitario y universal, en consecuencia, nos deberían permitir el pensar y repensarnos, el hacer y hacernos,

rehacernos y proyectarnos según el artista y la residencia mental de su propuesta, hasta un destino en donde lo humano, venido de lo humano, sea esperanza de "luces aspicio", porque tal síntesis de fertilidad hacia la luz es grano del cosmos que florece en nuestras mentes y en nuestra más recóndita vibración de hermandad, fraternidad y solidaridad con nosotros mismos, en una conciencia crítica y responsable de acciones para el logro del bien común.

Aparte de toda consideración, el huevo creador del arte no tiene límite de tiempo ni espacio. Nada más, es. El artista y su obra, el espectador y su percepción, la época con sus avances y sus retrocesos podrían convertirnos en pragmáticos robots cuya alma y sensibilidad la encontramos en un hipomicrocircuito patentado por alguna empresa transnacional. Entonces, la cuestión es si el arte, en sus diferentes manifestaciones —artista, obra, espectador, sociedad—, nos da un aliento de vida porque los seres humanos le importamos. El ojo escrutador del artista y su propuesta ideológica y estética marcan un desafío.

Acción artística y su proyección social

¿Cuál podría ser el principio de la curiosidad del artista, su exploración posterior y, finalmente, su insatisfacción?; acaso lo satisface momentáneamente uno

de sus objetos creados. Nadie crea para ser sinónimo de olvido; el artista es un demiurgo, un dios creador que fabrica un universo con sus propias leyes y excentricidades, porque se supone que tiene una buena razón para ello.

Quiérase o no, la existencia es una cadena salvaje de comida. Sin embargo, tenemos desarrollo de conciencia, de libertad, de voluntad y de libre albedrío, aunque restringido, que nos permite ser actores sociales de nuestra época.

Así, podríamos articular un bio-protocolo social que nos acerque al mundo de la obra, al artista y a su época y sacar partido para nosotros, habitantes y seres humanos de la nuestra en nuestro hoy. Se hace necesaria una herramienta, una especie de guía general que permita sistematizar la observación del espectador, entendida en sus cinco sentidos físicos y siete psíquicos de manera integrada. Con ello, podría involucrarse más vivamente en el contexto de la obra. Si el ser humano domina la naturaleza exterior y cambia el paisaje terrestre, un ejemplo, entre muchos, también puede transformar su ser interior y procurarse una calidad mayor de vida.

- ◇ El arte en sus diferentes manifestaciones tiene su origen inmediato en la relación: ser humano-naturaleza circundante, esto incluye la humana; el artista imita, se imita y se extralimita, deja el asombro y luego el culto atrás y sirve su obra al hombre y a la mujer en sus procesos de confrontación y, eventualmente, de resolución de conflictos.
- ◇ La mística serenidad del éxtasis absorbido en la contemplación tiene sentido cuando esa interioridad emerge a este mundo al traducirlo en obra material, visual y auditiva para iniciar el proceso que, finalmente, tendrá la idea del artista y su sello definitivo.
- ◇ La realidad de todos los días, en su más sencillo contexto, son fuerzas en acción, es colisión

interior que se expresa exteriormente. Conviene ofrecer un orden a la escena en la que la gente se mueve y busca realización porque, después de todo, el arte es una convención en la cual los límites no existen más que en nuestra mente. Es un juego lúdico, que es y no es la realidad; es una metáfora con múltiples lenguajes entre el artista y los espectadores.

- ◇ El objeto de arte como testigo creado de su tiempo nos permite adentrarnos en una época determinada, en una cultura, en una visión de mundo particular que el artista le da intencionalmente a su obra, tanto en su carácter ideológico como en su construcción estética. De ahí que podamos dar seguimiento a su ética y a la función social que le asigna, la propia y la provocación y emancipación que podrían surgir en el espectador.
- ◇ El objeto de arte debe ser funcional a su propósito; la creación artística, esa metáfora materializada debe –o debería– aclarar la realidad de nuestro presente, de aquel que se da en la representación simbólica. Se pudo escribir con diferentes lenguajes en el pasado de nuestra consideración –objeto de estudio– pero al traer a nuestra actualidad aquella materia cuya elaboración y proyección se dirige a nosotros en nuestra realidad contemporánea, no es para divagar porque sí, sino para plantar firmes los pies en tierra. El reflejo de aquel tiempo de atrás es espejo esclarecedor de la actualidad; del presente saldrá la perspectiva del tiempo y la obra inmediatamente futuras.
- ◇ Si el arte es un producto destinado al ser social de la sociedad, es también una convención entre artistas y espectadores con su cadena de códigos como partículas elementales que surgen de lo profundo a la superficie. Hay que entonarse y estar en armonía con el objeto artístico, tomando distancia de abstracción, para que la

- valoración sea más objetiva y se convierta en acicate que crea conciencia en un mirarnos de dentro hacia afuera y de fuera hacia adentro.
- ◇ De una realidad metafórica, símbolo y ficción, pasamos a una concreta, la de cada uno. Nadie es inocente, nadie es acusado, nadie es culpable... A lo mejor hasta después de tomar una verdadera y legítima lucidez de quienes somos.
 - ◇ Aunque no se vea, ni escuche, ni se perciba, las vibraciones sutiles que se acumulan en el mundo del arte son limitadas solo en la interpretación del observador. El artista puede ser de baja calidad creadora, aun así, expone, argumenta, dialoga en un juicio consigo mismo y lo muestra a los demás; busca un sentido a la existencia de los demás a partir de su búsqueda personal.
 - ◇ La metáfora es un ardid humano para legitimar lenguajes y oraciones de un texto circunstancial; recurso para educar, aprender, enseñar, conocer y explorar ciertos aspectos que pesan en las vicisitudes humanas, parte de nuestra naturaleza espiritual y material, pacífica y, a la vez, en colisión constante. De ahí lo humano, lo animal de la civilización que mantiene rastro y lastre de lo primitivo. En tiempos de luz, la sombra gana adeptos; en intervalos de sombra, la luz enciende la razón y el corazón y, con ello, la necesidad de la supervivencia.
 - ◇ Como el arte es una metáfora que nos transporta al lenguaje cifrado y al discurso del artista, nosotros también nos convertimos, a su vez, en metáfora viva, de vida y fuente primaria de belleza –en sus diferentes estados de materia y forma– que procuramos mantener, recrear, perpetuar y heredar en un continuum de que, en caso de duda, vale la pena morir después de haber vivido. En algo tan simple está la complejidad del arte, del artista y de la sociedad.
 - ◇ Pero no todo es seriedad y gravedad en lo notorio de la reflexión que suscita tanta tragedia humana en el sentido de la existencia, también hay entretenimiento y frugalidad de opciones; lo que hoy es artesanía, porque puede repetirse igual y en serie, mañana podría ser un tipo de arte considerado de acuerdo con su más fina elaboración. No es un cuarto cerrado esto de lo artístico, sino una posibilidad de reencuentro con la infinita reproducción biológica y bio-cosmológica.
 - ◇ El juego no paró nunca ni lo va a hacer por ocurrencia; es un engranaje que muele despacio y tritura hasta borrar toda huella para ganar experiencia en un proceso de enseñanza-aprendizaje que apenas vislumbramos. Estamos en la expansión del Big Bang primero, habrá un punto de Big Crunch y un volver al principio original. Al menos así lo sugiere la esperanza. Mientras tanto, la especie humana es, al igual que las demás en el planeta y posiblemente en la exobiología (vida e inteligencia extraterrestre) una máquina de reproducción para el avance de la evolución espiritual.
 - ◇ ¿Qué logramos con esto del arte, la obra del artista y el espectador-sociedad? Mutua comunicación. Eventualmente, crecimiento interior mutuo, cuando no deriva en producto comercial y especulación de marchantes y expertos en negocios. Su naturaleza pública hace que sea un objeto de circulación y medio para comunicarse. El artista no se guarda la obra para que lo entierren con ella sin nunca haberla expuesto a otro ser humano.
 - ◇ Toda obra supone un enfrentamiento con la sana crítica racional y la emocional, mediante el análisis de su contenido, forma y esencia. Se proyecta a la sociedad y produce un impacto determinado que, a veces, le permite ser conservada en la memoria colectiva, tal es la lección que nos da el proceso constante de construcción de la sociedad.

Para clausurar estas reflexiones

- ◇ La relación sujeto creador-objeto artístico/ sujeto espectador-sociedad, requiere de la presencia viva de todas las partes, según el arte en cuestión de nuestro inmediato interés.
- ◇ La teoría y teorizar es un ejercicio posterior del intelecto. Primero se necesita el contacto con la obra de arte; la experiencia sensible y la voluntad de la razón vienen casi en forma paralela agregando un estado que posibilita, de manera indescriptible e intangible, calidad de vida a la fugacidad de la presencia humana.
- ◇ En un mundo contemporáneo, donde todo es signo de comercio, el mayor logro de la sociedad debería ser la educación del espíritu y la eficiencia en el cultivo de lo mejor de la naturaleza humana para una convivencia progresiva en alzada, sin fronteras políticas ni fanatismos de creencias de ningún tipo.

Tal vez así comprendamos que nuestra ingeniería de nacimiento inmediato y partida es este planeta que bautizamos como Tierra. Es lo único seguro que por ahora tenemos en la travesía que nos lleva a espacios siderales que ni siquiera imaginamos y que, sin embargo, están al alcance de la mano.

Bibliografía

- Comas, José
2007 "Mamut de marfil es la pieza artística completa más antigua". En: Periódico *La Nación*. Ciencia y Tecnología, página 21-A. Costa Rica.
- Ferrero, Luis
2000 *Costa Rica precolombina*. San José: Editorial Costa Rica.
- Chaves, Flory
1995 *El humanismo griego*. San José, C. R.: Expresso de servicios gráficos: Siglo 21.
- Gutiérrez, Claudio
2007 "Remembranzas de la reforma universitaria". En: Periódico *La Nación*. Sección Opinión 38-A. Domingo 4 de marzo.
- Herra, Rafael
1988 *Lo monstruoso y lo bello*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Jaramillo, Juan
1993 *La aventura humana*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
1995 *Las paradojas de la ciencia*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Jean-Pierre, Boris
2003 "Educación y humanidades en un mundo fragmentado". En: *Revista Girasol*. Número Extraordinario. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica. Abril.
- Lara, Luis
2007 "La reforma universitaria de 1957". En: Periódico *La Nación*. Sección Foro 29-A. Miércoles 6 de junio.
- Munguía, Víctor
2007 "Heurs et Malheurs de la Academia". En: Periódico *La Nación*. Sección Foro 29-A. Viernes 4 de mayo.
- Universidad de Costa Rica
1999 *¿Qué son los Estudios Generales?* Vicerrectoría de Vida Estudiantil.